

Propuestas de películas

EL CAMINO A CASA

Ficha técnica:

Dirección: Zhang Yimou.

País: China.

Año: 2000.

Duración: 100 min.

Intérpretes: Zhang Ziyi, Sun Honglei, Zheng Hao, Zhao Yuelin.

Guión: Bao Shi.

Producción: Weiping Zhang, Yu Zhao.

Fotografía: Hou Yong.

Montaje: Ru Zhai.

Vestuario: Huamiao Tong.

Música: Bao San.

Premios: Oso de plata Festival de Berlín 2000.

La más bella historia de amor de todos los tiempos?

En oposición a aquella mediocre película de la que hablábamos ayer, existen películas cuya sencillez, lirismo y emoción son inalcanzables para cualquier director menos para unos pocos, aquellos que respetan en extremo su oficio, que tienen algo que contar y que tienen la valentía para enfrentarse a historias de escaso lucimiento personal. Tres factores que escasean, más aún todos ellos juntos, pero que son virtudes del director de ésta película.

Tal vez el más refinado y profundo director vivo, [Zhang yimou](#) alcanza el techo de los maestros universales con esta sencilla historia, con la que logró, después del Oso de oro de 1988 que le concedieron por su debut, el Gran Premio del Jurado del Festival de Berlín en 1999.



Nada más que 80 minutos le bastan a Yimou para adentrarse en una de las aventuras emocionales más intensas y líricas que se recuerdan, para dejar en el espectador un poso de melancolía y libertad que valen mucho más que los 10 € por los que puede adquirirse en DVD ésta película. El relato del maestro rural y su campesina enamorada es un viaje mínimo exteriormente, pero inmenso interiormente, un poema pedagógico por lo que tiene de elegía en torno a la dignidad de la figura del maestro de escuela.

Con sobriedad, con convicción, sin el menor énfasis ni amaneramiento de estilo, Yimou arranca la historia en blanco y negro. Un blanco y negro esplendoroso, pero amargo. El padre del viajero ha muerto, explica nada más arrancar la película una voz en off, y ha de viajar a su pueblo natal, muy lejos de la capital, para enterrarle al lado de su madre.

Tras una primera parte sombría y nostálgica, con la anciana intentando que se cumpla el último deseo del fallecido, una tradición que consiste en llevar el cadáver a hombros desde el lugar de su fallecimiento por el camino a su casa, el hijo propicia los recuerdos. Y viajamos a un pasado que devuelve el color a la pantalla, un color que va más allá de un preciosismo tan en boga en estos tiempos tan ignorantes, sino un color y una luz que inundan la historia de una profundísima verdad, que impregnan la historia de una arrebatada emoción.

La historia de la jovencita campesina, que no tiene compromiso pero que al conocer al nuevo maestro del pueblo se enamora sin remedio de él, en manos de un director menos sensible que Yimou, hubiera derivado quizá hacia un plúmbeo melodrama amoroso. Pero acompañados por su inimitable mirada, se convierte en un viaje de descubrimiento interior indescriptible.



La muchacha es uno de los personajes tercos y silenciosos de su director. Una chica que desde que decide que ese ha de ser su marido, se entrega a la

conquista de su reciprocidad cueste lo que cueste. Y lo interesante no es observar si lo consigue o no, sino el modo en que se representan (esto es, la puesta en escena), los acontecimientos. Secuencias como en la que las mujeres dejan sus anónimos cuencos de comida (auténticas piezas de artesanía) para que los hombres se alimenten después de un duro día de trabajo, con la protagonista deseando que sea el maestro quien coja su cuenco, alcanzan una importancia capital.

Así como el sublime momento en que la muchacha espera al maestro en su paseo matinal con sus alumnos. Rodeada de la inmensidad de los bosques chinos, Yimou le hace literalmente el amor (en el sentido más idealizador de la expresión), al rostro de la bella [Zhang Ziyi](#), aquí apenas una adolescente que en su debut cinematográfico resulta de una actriz en estado de gracia, que con poquísimo consigue muchísimo, que se entrega ciegamente a su director.

Pero es en su sentido de recuerdo del ser amado y ahora perdido donde esta película alcanza lo inimaginable. En la conclusión, que no vamos a desvelar, adquiere todo el sentido (de emocionante despedida), con su desbocada melancolía, que logra el milagro de convertirse en música visual, y exige al más generoso espectador un río de lágrimas que no son manipuladas, y que entregamos felices por sentirnos más vivos de lo que estábamos antes de ver la película, por saber ahora que el amor existe.

Más que por su asombrosa cinematografía, este filme es una obra maestra por demostrar que las historias pequeñas no existen, y que el corazón humano es lo más hermoso que un director puede intentar investigar.



EL COLOR DEL PARAÍSO

(The color of paradise) (Rang-e khoda)

Ficha técnica:

Dirección y guión: Majid Majidi.

País: Irán.

Año: 1999.

Duración: 90 min.

Interpretación: Mohsen Ramezani (Mohammad), Hossein Mahjub (Hazme), Elham Sharif (Hanyeh), Farahnaz Safari (Bahareh), Mohammad Rahmaney (Maestro), Zahra Mizani (Maestra), Kamal Mirkarimi (Decano), corteza Faterni (Carpintero), Masoomeh Zainati (Mujer joven), Ahmad Aminian (Padre de la mujer joven), Besad Rafeiey (Maestro del pueblo), Johnali Khorami (Aldeano).

Producción: Medí Karami.

Música: Alireza Kohandairi.

Fotografía: Mohammad Davoodi.

Montaje: Hassan Hassandoost.

Diseño de producción: Asghar Nezhadeimani.

Vestuario: Asghar Nezhadeimani.

Argumento

Mohammad es un niño ciego de ocho años que está internado en un colegio especial en Teherán. Espera las vacaciones para que Hashem, su padre viudo le recoja y pueda pasar el verano con él, la abuela y sus dos hermanas. Hashem no quiere a su hijo y está avergonzado de él. Hashem está más preocupado de sí mismo que de Mohammad. Obsesionado con su futuro - ¿quién cuidará de él cuando sea anciano?- está a punto de volver a casarse para obtener seguridad en su vejez, ya que no podrá contar mucho con su hijo. Se contrapone por un lado la búsqueda de cariño de Mohammed, su amor a la vida, su gran sensibilidad y alegría y por otro la frialdad, tristeza y el cálculo egoísta de su padre. Juega un papel fundamental la abuela, madre de Hashem. El título original en iraní significa "el color de Dios". Mohammed representa una apasionada búsqueda de Dios. La abuela y Mohammed son iluminados al conseguir ver a Dios y contemplar el color del paraíso.

Puntos para la reflexión o el coloquio

- Cómo refleja el director la búsqueda de Dios en Mohammad.
- Rasgos de la personalidad de Mohammad. Ternura con sus hermanas. Generosidad
- Rasgos de la personalidad de Hashem. Cuál es el problema de fondo que tiene. Su reacción ante las dificultades de la vida.

- Cómo es la abuela, qué papel juega. Sus virtudes. Relación con Hashem. Relación con Mohammad. "Tus manos son blancas y suaves".
- Abuela a Hasem: "no me preocupa Mohammad, me preocupas tú"
- Abuela a Hasem: "no me preocupa Mohammad, me preocupas tú".
- Especial sensibilidad de los invidentes.
- Frase de Mohammad: "Estoy buscando a Dios en todas partes, hasta encontrarlo y poder tocarlo con mis manos y poder contarle los secretos de mi corazón"
- Comentar contestación del maestro cuando le dijo: Dios es invisible, está en todas partes, puedes verlo a través de los extremos de tus dedos".
- Comentar contestación del maestro cuando le dijo: Dios es invisible, está en todas partes, puedes verlo a través de los extremos de tus dedos".
- Relación con el Principito: "lo esencial es invisible a los ojos".
- Sobre la superstición. "Esta boda es de mal agüero".
- Tres animales indefensos: polluelo ("visto" y salvado por Mohammad); pez (visto y salvado por la abuela; tortuga (visto e ignorado por Hashem). Protección a los indefensos
- Papel del carpintero ciego: escucha, confirma las enseñanzas del maestro, enseña un oficio
- El paraíso para los musulmanes.
- Hijos con falta de afectos de su padre. Padres ausentes
- Última escena. ¿Mohammad toca a Dios?

¿Dónde está la casa de mi amigo?

Ficha Técnica:

TÍTULO ORIGINAL: Khane-ye Doust Kodjast

AÑO: 1987

DURACIÓN: 80 min.

PAÍS: Irán

DIRECTOR: Abbas Kiarostami

GUIÓN: Abbas Kiarostami

MÚSICA: Amine Allah Hessine

FOTOGRAFÍA: Farhad Saba

REPARTO: Babek Ahmad Poor, Ahmed Ahmed Poor, Kheda Barech Defai, Iran Outari, Aît Ansari

PRODUCTOR: Ali Reza Zarrin

La anécdota argumental de *¿Dónde está la casa de mi amigo?*, extremadamente mínima como siempre en el cine del iraní -recuérdense trabajos precedentes como *Pan y callejuela* o *La hora del recreo*-, describe la pequeña odisea, recorriendo los ignotos caminos y callejones de un pueblo vecino al suyo, vivida por un niño de ocho años -Ahmed- y su intento de devolver el cuaderno de deberes que ha cogido por equivocación a su

compañero de banco. Esta sencilla premisa, sin embargo, se ve enriquecida y adquiere un valor emotivo añadido cuando Ahmed, y el espectador, saben que de no entregar el cuaderno a tiempo, su amigo no podrá presentar los deberes hechos al día siguiente en clase, será duramente amonestado por el maestro y, probablemente, sea expulsado del colegio al acumular ya varias faltas de este tipo, tal es la amenaza del profesor.

Ahmed, gracias a su obstinada actitud, deberá superar una y mil veces la incompreensión de los adultos que encuentra a su paso –unos adultos que, paradójicamente, repiten incansablemente la necesidad que tiene el niño de adquirir responsabilidad y madurez, pero que demuestran al mismo tiempo esa misma falta de responsabilidad en ellos mismos–, remarcando de nuevo la recurrente insistencia con la que el realizador iraní vuelve a hablarnos del enorme poder que reside en la voluntad de todo ser humano. Así, el personaje principal –al igual que tantos otros protagonistas de otras tantas obras de Kiarostami–, no se dará por vencido en la conquista de su propósito aún cuando todas las situaciones que se le presenten sean adversas y el objetivo parezca, a cada minuto que pasa, prácticamente inalcanzable.

Con una evidente sencillez y exigüidad de recursos técnicos –que no esconde a su vez una gran riqueza expresiva–, la película de Kiarostami deviene en una emotiva oda a la amistad en la que el niño Ahmed deberá hacer frente un mundo extraño y desconocido para él que pondrá a prueba su sentido de la responsabilidad.

¿Dónde está la casa de mi amigo? es la película de Kiarostami mejor construida cinematográficamente y que más respeta –usándolos con más "honradez"– los patrones narrativos más clásicos del lenguaje del cine. Algo de lo que sus siguientes películas se han ido desprendiendo paulatinamente –con resultados más que discutibles, en mi opinión– decantándose por lo "meta-cinematográfico" y buscando subrayar la peculiar estética del carácter minimalista de su cine. A partir de este título, el cine de Kiarostami ha pasado a ser un cine que reflexiona sobre sí mismo, o que busca desvelar el artificio de la ficción que recrea.

La película se atiene a lo que llamaríamos las "reglas del juego de la puesta en escena" y apenas presenta momentos donde se aprecie el subrayado del "toque personal" del cineasta, algo que sí ha sucedido, y cada vez en mayor grado, en sus posteriores trabajos. Un factor añadido, a su vez, al persistente carácter auto-referencial de gran parte de sus películas que han ido dejando en segundo término "la historia" –el fondo– y han ido acentuando el "estilo" –la forma– y la presencia del "Kiarostami director" dentro de ellas.

A partir de *¿Dónde está la casa de mi amigo?*, resulta evidente esa sensación de producto auto-referencial que ha ido adquiriendo la obra del iraní, observando que la historia de *La vida y nada más* tiene como factor dinamizador la búsqueda de los niños protagonistas de esta película, y que *A través de los olivos* desarrolla su historia en medio de lo que debió ser el rodaje de esa misma *La vida y nada más*. También se acrecienta en el espectador la sensación de la presencia del director tras la cámara –una cámara que deja de

ser invisible— y de una "forma de filmar" que deja de resultar novedosa para devenir en reiterativa. No faltan en las películas citadas -así como en *El viento nos llevará-*, la manifiesta voluntad del director por dejar su firma experimentando nuevas formas de puesta en escena que, si bien son efectistas y llamativas —y no carentes de belleza en varios momentos—, dejan al descubierto también el grado de —¿podría calificarse de egocentrismo?— interés y energía empleados por el cineasta en evidenciar el "estilo Kiarostami".

Todas estas pegas a sus trabajos más recientes —totalmente subjetivas, por otra parte, y que sospecho que poco compartidas—, no han de tomarse como una censura hacia la sensibilidad artística del cineasta iraní que, como creador, está en todo su derecho de decidir filmar lo que quiere y como quiere.

¿Dónde está la casa de mi amigo?, para mí, el mejor trabajo realizado hasta la fecha por el director iraní, y en el que conviven de manera más acertada y equilibrada eso que se suele denominar "forma y fondo" sin que ninguna de ellas se resienta de la presencia de la otra. El evidente cuidado con el que están compuestos la mayoría de los encuadres y el ya citado respeto esporádico a los patrones narrativos vinculados al cine de suspense —su propio macguffin: entregar a tiempo el cuaderno—, desvelan que nos encontramos ante la obra más "cinematográfica" de la llamada trilogía de Koker —una tríptico que, en títulos posteriores, se aproximará a los postulados del cine documental.

¿Dónde está la casa de mi amigo? es la película más redonda de su autor, y esa "redondez" no sólo es aplicable a su calidad en el sentido metafórico, sino también, y más literalmente, a su forma. La película presenta una estructura circular que recorrerá los mismos escenarios varias veces y que regresará, en la escena final, al mismo lugar donde empezó todo: el aula.

Este viaje de ida y vuelta incluye en su interior otros apuntes que funcionan a su vez a modo de cadencia, de son repetitivo, otorgando al conjunto un cierto aspecto de "musicalidad". Uno de ellos es el movimiento, el viaje repetitivo de ida y vuelta que Ahmed hace al pueblo de su compañero de pupitre. El niño va y viene de Poshteh en dos ocasiones y Kiarostami no vacila en filmar esos viajes de la misma manera y desde idénticas perspectivas, en las que sólo cambia el orden: Koker> camino en zig-zag/colina con árbol/bosque/chabolas/<Poshteh> chabolas/ bosque/colina con árbol/camino en zig-zag <Koker> camino en zig-zag/colina con árbol/bosque/chavolas/<Poshteh> chabolas/ bosque/colina con árbol/camino en zig-zag <Koker —este segundo viaje de vuelta, ya de noche, es eludido mediante una elipsis—. No pasa desapercibida la importancia que Kiarostami da a esos momentos de la película, pues es en esos instantes, los de los viajes de Ahmed de un pueblo a otro, donde Kiarostami hace irrumpir la musicalidad de la banda sonora, ausente en todo el resto de las escenas.

Otro detalle de la "cadencia" de la película es el aspecto repetitivo y reiterativo que toman las palabras de Ahmed, a modo de cantinela, en su continua y suplicante demanda de información sobre el paradero de la casa de su amigo. Pero esta "repetición" no sólo ocurre con Ahmed. Casi todos los personajes con los que se cruza el infante no hacen más que repetir una y otra

vez las mismas frases, evidenciando así la imposibilidad del diálogo y la comunicación existente entre ese universo adulto y el del niño.

Incluso la ayuda bienintencionada del viejo ebanista a la hora de indicarle el lugar resultará errónea, y rematará el equívoco que ya se planteaba y amenazaba la búsqueda al principio, cuando Ahmed descubre que le han indicado la vivienda de otro niño que se apellida igual. El riesgo del equívoco aparece en otros momentos. El más evidente es en la despersonalización de los cuadernos de deberes, que provoca la confusión inicial –«*los dos son iguales*», serán las palabras del niño- y que se prolonga hasta los instantes finales de la película cuando Ahmed, con los dos cuadernos cumplimentados, aún entregará el suyo a su amigo.

Todos los adultos que aparecen en escena no dudan en manifestar la necesidad que tiene Ahmed, y los demás niños, de adquirir responsabilidad y disciplina a la hora de crecer y "hacerse un hombre de bien", pero manifiestan, a su vez, en ellos mismos, esa falta de responsabilidad que promulgan, cuando ignoran y menosprecian el valor de la empresa que debe llevar a cabo el niño.

Esta dificultad por crecer y aprender de manera correcta es puesta de manifiesto por Kiarostami al mostrar la imposibilidad del desarrollo de una dinámica educativa en ese entorno hostil: los niños deben sacrificar su aprendizaje educativo y su infancia –relegados a un segundo plano– en beneficio de la ayuda que han de prestar en las tareas del hogar y en los trabajos de sus padres. El discurso escolar del maestro se transforma en mera y vacía retórica frente a la cruda realidad a que tienen que enfrentarse a diario los niños a los que pretende dotar de conocimientos. El propio maestro revela también su condición de "adulto inconsciente" al no ser capaz de ver lo que sucede más allá de las páginas escritas de un cuaderno de deberes: las razones de porqué no se realizan, el porqué de los dolores de espalda de algunos alumnos, etc...

Sólo Ahmed parece dar el verdadero valor a las cosas, sólo él parece saber la importancia que tienen los actos y las consecuencias que acarrearía no llevarlos a cabo. El resto –los adultos–, aparecen como bustos parlantes, sin alma, proclamando a los cuatro vientos un discurso "docente" que demuestran ignorar. Para el maestro, el aprendizaje es un cuaderno de deberes hecho, para la madre es la ayuda en las tareas de la casa, para el abuelo es la obediencia ciega a sus caprichos,...incluso el carpintero no dudará en arrancar una de las hojas del cuaderno –que tanto valor tiene para el niño– para garabatear unas notas ignorando las súplicas de Ahmed. Para todo ellos, la principal virtud es el sometimiento y la obediencia –al maestro, al padre, a la madre, al abuelo–. Todo lo demás no importa. Y es ahí donde se asienta uno de los principales valores del discurso kiarostámico en el film: la libertad de acción, la desobediencia del niño frente a la disciplina inconsciente y equivocada promulgada por los adultos.

¿*Dónde está la casa de mi amigo?* está cargada también de un gran valor simbólico. Su título original –¿*Dónde está la morada del amigo?*– está extraído de uno de los poemas de Sohrab Sepehri, poeta a quien se incluye una

dedicatoria al comienzo del film, y no han faltado quienes han llamado la atención sobre la doble lectura que esconde la palabra "amigo" del título – amigo es uno de los nombres de Dios en la tradición poética persa–, lo que pudiera llevar a interpretar que el viaje a "la morada del amigo" representaría una búsqueda mística. Ante esta lectura, llama la atención el hermoso momento en el que lo místico, lo sobrenatural, parece irrumpir en la película: aquel en el que Ahmed se retira a su habitación y toma la decisión de realizar los deberes de su amigo, arrodillado ante el cuaderno. La fuerza del viento que sacude en el exterior de la vivienda hace que la puerta de su cuarto se abra violentamente mostrando al niño postrado ante la libreta y girado su rostro hacia la puerta que deja ver la ropa tendida y sacudida por la furia del vendaval. El plano parece dar a este definitivo gesto de amistad la categoría de sagrado.

La estructura de la película también presenta dos momentos especialmente remarcables –y brillantes–, debido a la ruptura narrativa que provocan. Durante toda la película, la cámara acompaña sin descanso al personaje de Ahmed en su odisea, pero hay dos instantes en los que el niño desaparece de escena y la cámara "se queda" en el escenario abandonado por éste, con otros personajes. Uno de ellos es el momento en el que su abuelo envía gratuitamente al niño a buscar sus cigarrillos y en el que explica a un vecino su particular sentido de la disciplina que pretende inculcar a su nieto. El otro es aquel en el que Ahmed emprende su regreso de noche a Koker y la cámara "se queda" otra vez unos minutos con el anciano ebanista que le ha ayudado. Dos momentos cruciales que sirven para mostrar dos aspectos y dos actitudes bien diferentes de una misma y vieja generación.

En la escena que cierra la película, a la mañana siguiente, Ahmed llega a clase con retraso, pero a tiempo de evitar la amonestación y expulsión de su amigo. Preguntado por el profesor por la causa de su retraso, Ahmed contestará que viene de Poshteh, lo que contraria ligeramente al profesor, ya que Ahmed vive en Koker, cerca de la escuela. Ahmed rectificará rápidamente, pero el espectador atento descubre en ese gesto del niño que la epopeya vivida por Ahmed aún ha proseguido esa misma mañana y que el niño ha insistido y repetido su viaje a Poshteh buscando dar con su amigo una vez más antes de ir a clase. Ahmed tomará asiento junto a su compañero de pupitre a tiempo de hacerle entrega del cuaderno de deberes –rellenado por él– momentos antes de que el profesor lo examine y lo corrija con buena nota: "Bien. Buen chico".

MACHUCA

Ficha técnica

Chile, España, UK - 2004

Dirección: Andrés Wood

Productora: Tornasol Films, Andrés Wood Producciones

Productor: Gerardo Herrero, Mamoun Hassan y Andrés Wood
Guionista: Roberto Brodsky, Andrés Wood y Mamoun Hassan
Fotografía: Miguel J. Litín
Dirección artística: Rodrigo Bazaes
Vestuario: Maya Mora
Maquillaje: Guadalupe Correa
Montaje: Fernando Pardo
Música: José Miguel Miranda y José Miguel Tobar

Ficha artística

Matías Quer (Gonzalo Infante), Ariel Mateluna (Pedro Machuca), Manuela Martelli (Silvana), Aline Küppenheim (María Luisa), Federico Luppi (Roberto Ochagavía), Ernesto Malbrán (Padre McEnroe), Tamara Acosta (Juana), Francisco Reyes (Patricio Infante), Alejandro Trejo (Willi), María Olga Matte (Miss Gilda), Gabriela Medina (Lucy), Luis Dubó (Ismael), ANdea García Huidobro (Isabel), Tiago Correa (Pablo), Pablo Krögh (Coronel Sotomayor).

Sinopsis

Chile, 1973. Gonzalo Infante y Pedro Machuca son dos niños de once años que viven en Santiago: el primero en un barrio acomodado y el segundo en un humilde poblado ilegal recientemente instalado a pocas manzanas de distancia; dos mundos separados por una gran muralla invisible que algunos, en su afán por hacer realidad los sueños de una época llena de esperanzas revolucionarias, quieren derribar.

Uno de estos soñadores, el director de un colegio religioso privado, el padre McEnroe, con el apoyo de parte de los padres, integra en el elitista colegio a chicos de familias de escasos recursos procedentes del poblado, con la firme decisión de que aprendan a respetarse mutuamente. Es así como Pedro Machuca está en la misma clase que Gonzalo Infante, y entre ellos nace una amistad llena de descubrimientos y sorpresas.

Pero a las dificultades objetivas de este intento de integración se agregan las que se derivan del clima de abierto enfrentamiento social que vive la sociedad chilena...

Los niños de "Machuca"

Matías Quer es Gonzalo Infante

Nacido en 1990 en Santiago de Chile, Quer fue seleccionado, tras actuar en diversas funciones teatrales en su colegio, para interpretar a Gonzalo Infante en "Machuca", que supone su primer largometraje.

Ariel Mateluna es Pedro Machuca

Nació en 1989 en Santiago de Chile y durante los años 2002 y 2003 realizó sus primeras actuaciones para spots publicitarios. En el año 2003, Mateluna trabajó en su primer cortometraje y ese mismo año fue seleccionado para interpretar a Pedro Machuca en "Machuca", su primer largometraje. Recientemente, ha participado en el cortometraje "Testamento".

Manuela Martelli es Silvana

En el año 2002 interpretó a la adolescente Kathy en la película chilena "B-Happy", del director Gonzalo Justiniano, que se estrenó en enero del 2004. "Machuca" es su segundo largometraje.

Con melancolía y entusiasmo, por Andrés Wood

El 11 de septiembre de 1973 yo tenía ocho años y, de cuarenta compañeros de curso, al menos quince vivían en los poblados chabolistas de la ribera del río Mapocho, a la salida de mi colegio. Estos niños habían entrado en el establecimiento educacional por la iniciativa del director, un sacerdote norteamericano de ideas progresistas. Fue una experiencia enriquecedora, a veces tormentosa y cruel pero también maravillosa; llena de contradicciones, como las que se vivían en el país. Fue un corto período de tiempo que nos marcó profundamente a todos (alumnos integrados y no integrados), ya que reunió a dos mundos que estuvieron y han estado completamente separados en la historia de Chile.

Me parecía que hacer esta película era algo absolutamente necesario; por un lado, porque nadie ha tocado la pérdida de la democracia en Chile bajo esta perspectiva. Aquí son los niños quienes miran, no juzgan ni emiten juicios. Son testigos de los hechos que sucedieron. Eso le da mucha libertad y verdad al relato. Y en ese sentido, la narración no está centrada en la filiación política y ni siquiera social. Son todos seres humanos, con sus grandezas y sus miserias. Por otro lado, es la primera película acerca de ese período hecha por un director que vivió la dictadura en Chile y, además, el primer director chileno de esta generación (entre treinta y cuarenta años) que tocaría este tema. Esto no tiene en sí mismo mayor valor, pero creo que abre la posibilidad de una nueva mirada a esos intensos años.

En "Machuca" he retomado ese período desde la melancolía, pero no lánguida sino llena de entusiasmo, como el de dos niños de once años que descubren mundos externos e internos en los que por fin pueden sentirse a sus anchas.

Todo se vive literalmente desde sus ojos. A través de ellos recibimos la información fragmentada del experimento educacional, de sus familias y del país.

Indudablemente, era un proyecto ambicioso, pero no por todo lo que quería abordar sino porque tenía que tener muy claros los límites de esta historia: el peor pecado hubiera sido intentar decirlo todo. Por eso, en "Machuca", nos hemos limitado a lo que los niños han querido mostrarnos.

Sobre Andrés Wood

Nació en 1965 en Santiago de Chile. Licenciado en Ciencias Económicas en 1988 por la Universidad Católica de Chile, en 1990-1991 cursó estudios de cine en la Universidad de Nueva York. Sus largometrajes han participado en distintos festivales internacionales y han obtenido premios y menciones, como el Premio al Mejor Director del Festival de Cine de Huelva o la Mención Especial al Mejor Director Novel del Festival de San Sebastián por "Historias de fútbol", de 1997. "Machuca" es su tercer largometraje.

LA VIDA EN LA TIERRA

Título: LA VIDA EN LA TIERRA

Tema: DVD (Film)

Autor: Abderrahmane Sissako

Editora: Haut et Court

Lugar de Publicación: Barcelona

Fecha de Publicación: 2004

Formato: DVD / PAL

Duración: 61 Min.

Idiomas: Castellano.

Descripción: En la víspera del siglo XXI, Abderrahmane Sissako, cineasta mauritano que vive en Francia, regresa a Sokolo, un pueblecito de Mali para reunirse con su padre: 'Querido padre, te sorprenderás e incluso te preocuparás al recibir una carta mía. Lo hago para estar seguro de que todo está bien. Ha ocurrido algo importante que me trae de vuelta a Sokolo, el deseo de filmar la vida en Sokolo, la vida en la Tierra, así como el deseo de alejarme de todo, sabiendo que pronto llegará el año 2000 y nada habrá cambiado para bien. Lo sabes mejor que yo'. Sissako llega al pueblo, se cambia de ropa, monta en bicicleta y pasea por las calles, el campo, los lugares al aire libre....

Abderrahmane Sissako nació en Mali de padres mauritanos. Su padre era polígamo y su infancia transcurrió entre una treintena de hermanos y hermanas.

"Entre tantos hermanos y hermanas, yo no tenía oportunidad de atraer la atención de mi padre o tener un momento de intimidad con él. A la escuela yo era lento y los profesores me golpeaban, yo regresaba a la casa con heridas, como las de los asnos cuando son golpeados. En ella yo sufrí mucho".

Abderrahmane Sissako se declara muy influenciado por el martiniqués Aimé Césaire, desde que lo descubrió al leer Cuadernos del retorno al país natal. En la adolescencia partió con su madre a Mauritania y la única distracción en Nouakchott era el centro cultural soviético, donde uno de los responsables lo

animó a dar más espacio a la lectura que a los deportes.

A través de **Crimen y castigo** entró Sissako en un mundo desconocido para él que lo apasionó. *"En esa ciudad perdida de la Mauritania, no existía más que mi madre, su pasión de existir por mí y mi sueño con Rusia".*

Sissako pudo partir finalmente a estudiar a la Unión Soviética, donde permaneció estudiando desde 1981 hasta 1993. Allí realizó su primer filme Octubre. Su filme **La vida en la tierra** fue premiado en 1998 en los festivales de Cannes y Cartago, en este último recibió el premio especial del jurado. El filme describe la vida cotidiana en Malí, la pobreza, el aburrimiento que golpea a la juventud, los ecos del mundo que llegan distorsionados, como de otro planeta.

Es la realidad, como la de muchas aldeas del Africa en los dinteles del tercer milenio Sissako expresa *"Mi cine no es un grito, sino un murmullo, cuando un artista quiere ser entendido a toda costa, no lo logrará. Es necesario que el espectador entre en la trama espontáneamente, que venga él mismo. La vida no es un espectáculo y sí uno quiere hablar verdaderamente sobre la gente, es necesario participar y no ser espectador de sus vidas".*

Sissako está entre los impulsores de una nueva ola de cine africano, interesados es la calidad del filme y en la preservación de su identidad.

14 KILÓMETROS

Ficha técnica

Año: 2007

Duración: 95 min

Género: Drama

Interpretación: Adoum Moussa, Iliassou Mahamadou Alzouma, Aminata Kanta.

Producción: José María Morales

Música: Santi Vega

Fotografía: Alberto Moro

Montaje: Raquel Torres

De la mano de tres jóvenes africanos -Violeta, Buba y Mukela- recorreremos un largo y peligroso viaje a través del Sahara para conocer lo que nunca enseñan los medios de comunicación. Las repetidas imágenes en televisión de cayucos llegando a las costas de Canarias han acabado por insensibilizarnos ante un drama que solo muestra la punta del iceberg. Esas imágenes de rostros exhaustos dan buena fe de la dureza del viaje, un viaje que tiene su origen a miles de kilómetros de distancia y que puede durar años. Y esto es lo que pretende "14 kilómetros".

Esta película quiere ser un homenaje a los que triunfaron y a los que fracasaron, a los que viven y a los que murieron en el empeño.

Con la película, Gerardo Olivares ha ganado la Espiga de Oro de la 52 Semana Internacional de Cine de Valladolid (Seminci).

El cineasta Gerardo Olivares muestra en "14 kilómetros" lo que no suele verse en los telediarios sobre la inmigración africana. "Es habitual ver la llegada de los cayucos, que supone el tramo final, o el final de la propia vida, porque de cada tres cayucos uno se hunde antes de llegar a las costas españolas. Sin embargo, los medios no cuentan el aterrador viaje previo hasta recorrer estos catorce kilómetros que separan África de Europa"

Olivares combina documento y ficción en la historia de tres jóvenes africanos, una mujer que huye de la transacción matrimonial a que quiere someterla su familia y dos hermanos varones, uno de los cuales destaca con el balón. Convencido por su hermano de que en Europa puede convertirse en figura balompéica inician su viaje hacia el infierno. La corrupción policial, los tortuosos y sórdidos caminos hasta llegar a Marruecos, así como el negocio de traficantes sin escrúpulos, conforman un entramado que Gerardo Olivares recrea en los lugares donde acontece. La película cuenta con un discreto equipo de cinco personas, aparte de los tres, digamos "actores". Un tuareg, que ayuda a los protagonistas en su travesía por el desierto, les lanza una amistosa advertencia: "Valdría más que emplearais vuestro esfuerzo y vuestro dinero en crear un negocio. El futuro está aquí en África".

FUERTE APACHE

- **Autorizada para:** Sin clasificar
- **Estreno:** 26-01-2007
- **Año:** 2006
- **Duración:** 90 minutos
- **Género:** [Películas de Drama](#)
- **Actor / Actriz:** Juan Diego, Lolita Flores, Pep Tosar, Jordi Rico, Marta Marco
- **Guionista:** Jaume Mateu Adrover
- **Director:** Jaume Mateu Adrover
- **Musica:** Lucio Godoy
- **Cinemat/Montador:** Frank Gutiérrez
- **Fotografía:** Pancho Alcaine
- **Producción:** Jaume Roures, Enrique González Macho
- **Productores ejecutivos:** Eneko Lizarraga
- **Productora:** MEDIAP

Sinopsis de Fuerte Apache

Toni Darder trabaja como educador en un centro tutelar de menores. Le quedan unos pocos años para jubilarse y siente sobre sus espaldas la pesada

carga del fracaso. Ha perdido la esperanza en lo que hace y en su propio destino, y aun así, arrastrado por la inercia y dando lo mejor de sí mismo, continúa en la brecha trabajando con unos chicos cuyas circunstancias parecen todas la misma.

Sin embargo, el ingreso en el centro de Tariq, un niño magrebí de la calle, hace que algo esté a punto de cambiar en su vida. Y quizá esta vez sea para bien.

"Fuerte Apache" es una historia de segundas oportunidades, de mantener la esperanza cuando ya no parece haber motivos para ello y el último tren hace ya tiempo que abandonó la estación.

COBARDES

Título: Cobardes

Título original: Cobardes

País: España

Productora: Filmax

Director: Jose Corbacho y Juan Cruz

Guión: Jose Corbacho y Juan Cruz

Reparto: Elvira Mínguez, Antonio de la Torre, Paz Padilla y Lluís Homar

Duración: 85 minutos

Historia de dos chavales de secundaria, uno víctima y el otro verdugo. Guille, en apariencia un chico como muchos, buenas notas, buen deportista y con una familia bien que le respalda, ha descubierto que actuar de chulito en clase le da cierto respeto, por lo que, sin dudarlo, ha elegido a una víctima, y se pasa el día acosándole con sus amigos, con un pretexto cualquiera. Gabriel es la víctima elegida. No hay más motivos que tener el pelo rojo

A sus catorce años, Gaby tiene miedo a ir al colegio por las amenazas de su compañero Guille. En casa de Gaby las cosas no andan mucho mejor, ya que su padre está a punto de perder el empleo y su madre teme que la familia se rompa. Por el contrario, Guille siempre ha sido el alumno perfecto, quizá por miedo a defraudar a su padre, y ahora ha decidido ganarse el respeto a su manera. Cuando la madre de Guille descubre lo sucedido, también siente miedo, pero al ver en qué se ha convertido su hijo.

Después del éxito de "Tapas", el tándem José Corbacho - Juan Cruz vuelve a ponerse al frente de la dirección de otro drama intimista, esta vez centrado en el acoso escolar. A medida que investigaban para escribir el guión, se dieron cuenta de que el problema del "bullying" reproducía las miserias de la sociedad en los centros escolares, así que decidieron explorar los ambientes que rodean a víctimas y verdugos. El resultado es un caleidoscopio de los miedos que acechan a las personas de cualquier edad y condición.

Uno de los aciertos de " Tapas " fue presentar un reparto de caras poco mediáticas que conectaran con el público, aunque en esta ocasión hay actores con más tablas. Elvira Mínguez repite a las órdenes de Corbacho y Cruz después de ganar un Goya por su anterior papel. Se unen al equipo, Lluís Homar , intérprete consagrado gracias a películas como " La mala educación " o " Los Borgia ", y Antonio de la Torre , en pleno auge después de " AzulOscuroCasiNegro " y " Mataharis ". La humorista Paz Padilla hace su primera incursión seria en el cine con un tono muy diferente al acostumbrado. " Cobardes " recibió el premio de la crítica en la pasada edición del Festival de Málaga.